



Fútbol

la Paz

Una estrategia pedagógica
para la convivencia



MinInterior
Ministerio del Interior

PROSPERIDAD
PARA TODOS

Juan Manuel Santos Calderón
Aurelio Iragorri Valencia
Natalia Gutiérrez Jaramillo
Juan Camilo Restrepo
Sandra Devia
Juber Ariza
Ana Arizabaleta
Esteban Reyes
Alejandro Arenas
Lucia García
Mariana Prieto
Hernán Suárez
José Navia
William Ospina Ramírez
Cesar Uribe
Diego García
Harold Trujillo - Chócolo
Adriana Pontón
Viviana Zuluaga

978-958-9382-30-1

CASA EDITORIAL EL TIEMPO

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
MINISTRO DEL INTERIOR
VICEMINISTRA PARA LA PARTICIPACIÓN E IGUALDAD DE DERECHOS
VICEMINISTRO DE RELACIONES POLÍTICAS
SECRETARÍA GENERAL (E)
ASESOR POLÍTICO Y DIRECTOR PLAN DECENAL DE FÚTBOL
DIRECTORA COLOMBIANITOS
DIRECTOR TIEMPO DE JUEGO
DIRECTOR ASOCIACIÓN CON-TEXTO URBANO
GERENTE DEL PLAN DECENAL DE FÚTBOL
TEXTOS
ADECUACIÓN PEDAGÓGICA
CRÓNICA
FOTOGRAFÍA
FOTOGRAFÍA
FOTOGRAFÍA
ILUSTRACIÓN
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
CORRECCIÓN ORTOTIPOGRÁFICA

ISBN

IMPRESIÓN

©2014

Contenido

PÁG.

3

Presentación

7

El fútbol un nuevo camino

15

Orígenes y metodología de Fútbol por la Paz

27

Red Fútbol y Paz

35

Bibliografía de referencia



PRESENTACIÓN

Fútbol por la Paz Una estrategia pedagógica en el marco del Plan Decenal de Fútbol 2014-2024

El fútbol es el acontecimiento deportivo y cultural que más congrega y une a los colombianos. Representa alegría, convivencia, solidaridad, compartir, un propósito común y es un símbolo de entendimiento y unidad. Sin embargo, en los últimos años ha sido afectado por la aparición de la violencia en los estadios y fuera de ellos. La muerte de cualquier hinchista suscita el más amplio rechazo y condena social. La violencia y la intolerancia alrededor de este deporte se han convertido en una gran preocupación para la sociedad y las autoridades.

Con el fin de conservar el fútbol como un territorio de paz y entendimiento, el ministerio del Interior construyó el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, 2014-2024 mediante un amplio proceso de consulta y participación de todos los actores, que incluye aficionados, barristas,

autoridades deportivas, gerentes de clubes profesionales, sectores empresariales, jugadores profesionales y aficionados, periodistas deportivos y directivos de medios de comunicación, con el fin de construir un gran consenso y compromiso colectivo para hacer del fútbol un generador de convivencia entre los colombianos.

Presentación

El gran reto que propone el Plan Decenal es unir en un solo esfuerzo todos los programas, proyectos y acciones que desarrollan los sectores público y privado para convertir el fútbol en los próximos diez años, en un instrumento de servicio a la paz.

Erradicar la violencia es uno de los grandes objetivos del Plan Decenal. No podemos seguir llorando muertos y celebrando goles al mismo tiempo. Por el contrario, debemos crear un espacio de integración colectiva, un deporte que contribuya a la construcción de una cultura de paz, una acción colectiva que nos una a todos.

La paz y la convivencia democrática son el mayor anhelo de los colombianos. La paz va más allá de la solución del conflicto armado. Está ligada a la convivencia, la solución pacífica de las controversias y a la construcción de una

cultura de paz para que dejemos de matarnos y aprendamos a resolver sin violencia las diferencias.

Con este propósito, el Ministerio del Interior, en convenio con la Asociación Con-texto Urbano, la Fundación Colombianitos y la Fundación Tiempo de Juego, promueve el programa Fútbol por la Paz, una estrategia pedagógica y formativa dirigida principalmente a los niños, niñas y jóvenes de todo el país, que busca promover la convivencia social, la tolerancia, el respeto por el otro, la igualdad de género, la inclusión, la solidaridad y demás valores esenciales para ejercer la democracia y convivir pacíficamente. El programa Fútbol por la Paz forma parte del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol.





Las reglas de juego y la metodología que lo sustentan, que se explican ampliamente en la presente cartilla, tienen un fin y utilidad pedagógica: educar en los valores primordiales de la democracia y la convivencia pacífica a los colombianos y promover a su vez, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre.

La competencia propia de todo deporte pone a prueba diferentes habilidades de los participantes, como el respeto a las normas, la práctica del juego, el respeto por la integridad del otro, el trabajo en equipo y la solidaridad para enfrentar las dificultades, todas habilidades que contribuyen a la formación de una cultura ciudadana. Adicionalmente, la metodología de Fútbol por la Paz tiene tres reglas de oro que la hacen distinta y la convierten en una acción formativa:

La primera, es que los equipos deben estar conformados por hombres y mujeres. En cada partido juegan

seis integrantes, pero obligatoriamente mínimo dos de ellos deben ser mujeres.

La segunda, establece que el primer gol del partido debe ser marcado por una mujer.

La tercera, dispone que se juegue sin árbitro, para que las diferencias sean resueltas por los propios jugadores mediante el diálogo y la concertación.

Para ganar no basta haber hecho más goles. Es necesario también cumplir con normas de convivencia, solidaridad y respeto por el otro antes, durante y después del partido, las cuales son sancionadas o premiadas con puntos. La suma de goles y puntos por convivencia define al ganador.

Esta forma de juego y de evaluación ayuda a que primen los factores de integración, respeto, convivencia y juego limpio, por encima del rendimiento deportivo.



Fútbol



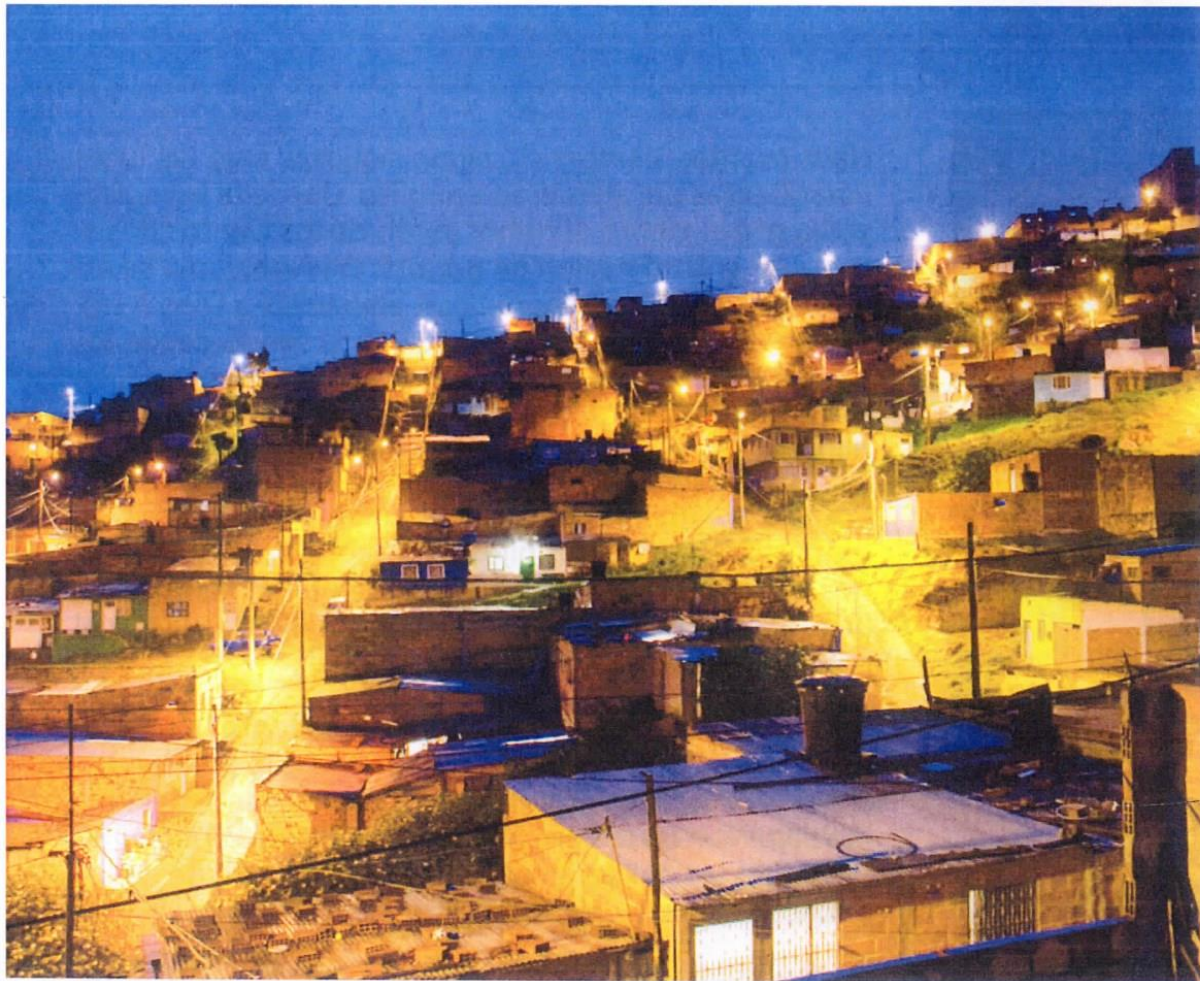
La cartilla explica en detalle cómo se juega Fútbol por la Paz y cuáles son sus fines educativos. Está dirigida a docentes, líderes comunitarios y juveniles, administraciones locales, juntas de acción comunal, promotores y organizaciones deportivas, colegios, universidades y casas de la cultura; es decir, a todas aquellas personas e instituciones interesadas en promover la recreación y el deporte entre los niños, niñas y jóvenes con un propósito formativo y pedagógico.

Este es un aporte para que aprendamos a ser tolerantes a través del juego y hagamos del fútbol una herramienta estratégica para construir democracia. Tenemos 10 años para multiplicar por millones las experiencias de los niños, las niñas y los jóvenes que practican el Fútbol por la Paz y encuentran, al igual que la mayoría de los colombianos, que la pasión de jugar en paz también tiene sabor a victoria sobre la intolerancia.

La apuesta es convocar a todos a que hagamos de esta cartilla la semilla de un proceso de redescubrimiento de las inmensas posibilidades pedagógicas, deportivas y formativas que nos ofrece el fútbol.

Este año vamos a vivir con pasión el fútbol y a celebrar con fe la paz. ⚽

Aurelio Iragorri Valencia
Ministro del Interior



El fútbol un nuevo camino

En Cazucá, un sector deprimido del municipio de Soacha, Cundinamarca, se desarrolla un modelo que promueve la convivencia a través de la práctica del fútbol. También les enseña a soñar a cientos de jóvenes y les abre las puertas a opciones diferentes a las que les ofrece la calle.

José Navia*

Ese viernes los perros latieron casi hasta la medianoche. Ladridos aislados en medio del laberinto de callejones sin pavimentar que suben desde la autopista Sur hasta el filo de la montaña. Polvorientos en verano y fangosos y resbaladizos en días de lluvia.

Las calles lucían solitarias. Comenzaron a vaciarse desde las seis de la

tarde. A esa hora llegaban los últimos obreros, vendedores ambulantes y otros habitantes de estos barrios, unos treinta, que conforman el sector conocido como Altos de Cazucá, en Soacha. Todos ellos subieron apeñuscados en busetas y colectivos desde la estación León XII, adonde llegaron –igual de apiñados– en los buses articulados de Transmilenio.



Fútbol

El fútbol un nuevo camino



Unas cuantas siluetas cruzaban sigilosas bajo las luces amarillentas del alumbrado público. Desde la autopista subía con el viento el rumor sordo de los cientos de carros que entran y salen de Bogotá. De resto, solo se escuchaban ladridos esporádicos, alabanzas a Dios a través de un altoparlante y el agua chorreando desde los techos de zinc. Los vecinos dicen que a veces también se oyen gritos y disparos. En la noche mandan las pandillas, las bandas de jíbaros y los consumidores de vicio.

Por eso los adultos se guardan temprano en sus casas y les prohíben salir a sus hijos. En Cazucá circulan montones de historias de muchachitos que por andar en la calle terminaron enredados con alguna banda, en la cárcel o en el cementerio.

Mientras la noche avanza, Juan Carlos Montañez, un joven del barrio Terranova, alista la ropa que usará el día siguiente: tenis, pantaloneta negra y camiseta del mismo color con un letrero blanco en la espalda: *Tiempo de Juego*. En la habitación predomina el color verde de los afiches, escudos y fotos del Atlético Nacional.

A unas quince cuadras de allí, en el barrio Carlos Pizarro, otra joven, Tania Andrea Niño, guardó en su morral, desde temprano, unas planillas marcadas con el mismo letrero, *Tiempo de Juego*, y unos folletos en los que se leía: "Mientras queden el deporte y el arte, quedan esperanzas".

Algo similar ocurría en la casa de María Edith Castellanos, en el barrio Villa Sandra. Sus hijos, Brayan, Richard y Diany, hicieron tareas por la tarde y se acostaron temprano con la intención de madrugar al día siguiente al parque de Tibanica.

El sábado, Cazucá amaneció con una llovizna leve. María Elena Torres y Flaminio, los papás de Montañez, salieron antes de las seis rumbo a Corabastos, para surtir la pequeña tienda que funciona en el primer piso.

Montañez esperó a que amainara un poco el agua y salió a pie hacia el parque de Tibanica, ubicado al pie de la loma. Mientras bajaba, comenzó a ver a pequeños grupos de niños que descendían por los callejones de los otros barrios. Casi todos vestían pantaloneta negra y camiseta color naranja con el sello de *Tiempo de Juego* en la espalda.

"Quiubo Monta", lo saludó uno de ellos. A Montañez nadie lo conoce por el apellido completo. Para todos es simplemente 'Monta', el niño tímido y retraído, el hijo de don Flaminio, que desde que llegó a la *Fundación Tiempo de Juego* comenzó a cambiar lentamente, a levantar la mirada y hablar con fluidez, hasta convertirse en uno de sus principales líderes.

Algo similar ocurrió con Tania Andrea Niño, quien estudia segundo semestre de Pedagogía Infantil en la Universidad Minuto de Dios. Y con Brayan, Richard y Diany, y con otros jóvenes de estos barrios cuyos habitantes guerrearán todos los días en Soacha y Bogotá para sacar adelante a sus familias.

El fútbol sin violencia

A las siete de la mañana el parque de Tibanica comienza a parecerse a un hormiguero. Unos 500 niños y jóvenes, la mayor parte de ellos proveniente de la loma de Cazucá, se distribuyen en grupos para hacer gimnasia y, sobre todo, para jugar fútbol, el deporte alrededor del cual giran todas las actividades de la *Fundación Tiempo de Juego*.

Al frente de uno de los grupos está Dioser Mesa. Tiene 17 años, estudia en grado once y vive en el barrio Santo Domingo, en la punta de la montaña. Allí los ranchos y las casas a medio terminar de Altos de Cazucá empatan con las primeras calles de



Fútbol

El fútbol un nuevo camino

Ciudad Bolívar, una localidad de Bogotá. Así, las barriadas de ladrillo desnudo se extienden como colmenas a lo largo y ancho de estos cerros áridos, colonizados durante medio siglo por campesinos que huyen de la violencia.

Dioser hace un alto en el entrenamiento para contar algo de su historia. Se vinculó a *Tiempo de Juego* hace unos seis años. En esa época, un amigo le contó que en la cancha de Tibanica se reunía la gente a jugar fútbol todos los sábados. Además, les daban jugo y sándwich. Y algunos tenían uniforme.

"Pues vamos a ver qué es", dijo el muchacho.

Dioser bajó el siguiente sábado con todos sus amigos. Se demoraron una hora para llegar a la cancha.

"Nos vinimos a pie porque el carrito valía como 800 pesos y era mucha plata", dice Dioser. Hasta ese momento, él y sus cinco 'parceros' pasaban el tiempo libre en la calle. "A uno lo que le espera en la calle es el vicio, el robo... la muerte", agrega mientras le da vueltas al balón entre sus manos.

Ahora es monitor. En los entrenamientos, además de enseñar a hacer malabares con el balón, Dioser les habla a sus pupilos de respetar las reglas del juego, de jugar fuerte, pero sin mala intención y de no agredir a los rivales ni a los que vistan la camiseta de otro equipo... "Muchachos, el fútbol no es para generar violencia, sino la paz"... en fin, les habla de la filosofía que promueve la *Fundación Tiempo de Juego*.

El día que llegó Wiesner

Uno de los que observa el entrenamiento en la cancha de Tibanica es Edwin Esteban Herrera. Tiene 16 años. Hace poco lo nombraron monitor. Se inscribió en la Fundación cuando tenía 10. Con él ingresaron otros cinco amigos del barrio, pero aquellos no volvieron a los entrenamientos.

"A uno lo mataron después -cuenta Edwin-. Le pegaron dos tiros un 1° de enero, como a las dos de la mañana. Los demás se la pasan por ahí en las esquinas. Creo que no terminaron bachillerato y trabajan en lo que les salga. Hay uno que trabaja en la rusa (albañilería). Todos tienen obligaciones, y si no consiguen trabajo,



pues tienen que salir a buscar el pan diario como sea, así sea robando o si no caen en los vicios”.

Por ese camino había comenzado a transitar David Osorio, ‘El Paisa’, quien ahora es monitor de fútbol. Llegó hace unos nueve años de Sonsón, Antioquia. Quería evitar que la guerrilla lo reclutara. En ese municipio, ubicado a cuatro horas de Medellín, David Osorio fumaba marihuana y mascaba cacao sabanero, una planta que en su tierra se da silvestre.

En Cazucá no le fue difícil encontrar socios para seguir fumando marihuana. Hasta que alguien le habló de la escuela de fútbol y se fue a averiguar de qué se trataba. Ese día empezó una nueva senda para ‘El Paisa’.

Ante este panorama, las intenciones de la *Fundación Tiempo de Juego* se pueden resumir en objetivos sencillos, pero que pueden tener alcances inimaginables en la vida de estos muchachos: ofrecerles espacios y posibilidades diferentes a las que encuentran en las calles de sus barrios. Y también que, en ese proceso, se “empapen de algunos valores: saber ganar, saber perder, ser solidarios, ser conscientes de sus capacidades, trabajar en equipo. Y creer en el deporte”, dice Andrés Wiesner en el libro *Un gol a la violencia*, donde se cuenta la historia de *Tiempo de Juego*.

Andrés Wiesner fue el iniciador de este proceso. Sus colegas periodistas lo conocen como un tipo tranquilo. “Un man chévere”, “un bacán”. Muy talentoso y sin aspavientos. De bajo perfil.

Así llegó Wiesner a Cazucá en 2004. Iba en busca de una historia periodística.

Allá le contaron de los jóvenes muertos por los grupos denominados “de limpieza social” y de las escasas posibilidades que tenían los niños de escapar a su trágico destino. Eso lo obligó a pensar en que debía hacer algo más que escribir un buen reportaje.

Entonces, regresó un día con la idea de jugar fútbol con los muchachos de Cazucá. Quería alejarlos al menos por unas horas de la dureza de las calles. Juan Carlos Montañez, quien en esa época estudiaba en sexto grado en el colegio Gabriel García Márquez, recuerda que un día llegó “un señor barbudito, de pelito crespo”. De yin y saco de color gris.

“Estábamos en clase de química, si no estoy mal, y él le pidió permiso a la profesora y comenzó a hablarnos”, dice Montañez.

“¿A quiénes les gusta jugar fútbol?”, recuerda Montañez que les preguntó el recién llegado.

“Unos cinco levantamos la mano. Entonces nos dijo que el sábado nos esperaba a las ocho de la mañana en la cancha del colegio”, dice Montañez.

El sábado llegaron cerca de cuarenta muchachos de diferentes barrios. El mismo señor barbudito, de unos veintipico de años, les dio la bienvenida y les explicó que la idea era que se reunieran cada semana a divertirse sanamente jugando fútbol.

“Él estaba en pantaloneta –recuerda Montañez–. Y tenía una camiseta azul, como del Boca Juniors, que decía Wiesner”.



Fútbol

El fútbol un nuevo camino

Unas 80 mujeres buscan nuevos destinos

El runrún corrió de boca en boca por estas lomas desérticas. Había un sitio donde los muchachos se reunían a jugar fútbol y, además, les daban jugo y sándwich. Así que muy pronto la cancha de tierra del Gabriel García Márquez se quedó pequeña.

Entonces bajaron en manada desde la loma. Con lo que podían armaban los arcos en los potreros de la parte plana, por los lados de San Mateo. Wiesner había conseguido algunos balones y uniformes usados. *La Fundación Pies Descalzos* los ayudaba con los refrigerios, que ya eran cerca de cien.

Andrés Wiesner también visitó algunos colegios femeninos para vincular a las mujeres al proyecto. Con esa intención ingresó al salón del grado quinto del colegio Minuto de Dios, donde estudiaba Tania Andrea Niño.

Tres días después, Tania y otras tres niñas de su salón comenzaron a entrenar. "Primero

jugué de defensa, por la derecha; después fui arquera. Jugaba a la loca, corría y corría. A veces nos tocaba jugar en un potrero con el pasto hasta la rodilla y lleno de boñiga", dice Tania. Ahora es monitora, y ya viajó a Cartagena a representar a Cazucá en un torneo de fundaciones que impulsan el fútbol como una estrategia de respeto hacia los demás.

Como Tania hay unas 80 niñas en la Fundación. Ellas reciben los beneficios de un convenio con *Women Win*, una organización internacional que promueve el deporte como un mecanismo para hacer frente a los embarazos y matrimonios precoces. Les ayuda a ganar autoestima y les despierta las ganas de estudiar en un medio donde, por tradición, se considera que la mujer nació para lavar, planchar y atender a los hijos y al marido.

Las niñas de la Fundación tienen entre 10 y 18 años. A veces juegan en los equipos masculinos. Así promueven el respeto a la mujer



y su inclusión en actividades que algunos consideran solo para hombres.

Mariam Morales, la monitora de las niñas de *Tiempo de Juego*, explica que mediante el deporte abordan temas de salud y de derechos sexuales y reproductivos.

Al principio las mamás miraron con cautela las actividades de la Fundación. Cuando los niños y las niñas de Cazucá comenzaron a ausentarse todos los sábados, y regresaban embarrados a la casa, ellas sintieron curiosidad por saber en qué andaban sus hijos. Así, más o menos, llegó a la cancha de Tibanica María Edith Castellanos.

“Un día –dice María Edith– salí a comprar pan a la tienda y vi a varias señoras que bajaban afanadas con sus hijos. Les pregunté que para dónde iban y el sábado siguiente me vine con mis muchachos, con Brayan y con Richard”.

Ella, sus tres hijos y su esposo, Libardo Garay, viven en una casa de un solo cuarto, en el barrio Villa Sandra. “A mí me pareció muy bueno que mis hijos se alejaran de la televisión y ya después mi hija, Diany, también comenzó a venir. Veníamos todos los sábados y después mis hijos comenzaron a ser monitores. Ellos no tienen tiempo de estar en la calle”, dice María Edith, quien con los años se convirtió en monitora de las mamás que bajan a acompañar a sus hijos a los entrenamientos.

Los que se van para Brasil

A medida que crecía el número de muchachos, la *Fundación Tiempo de Juego* empezó a hacer convenios con organizaciones no gubernamentales,

con la empresa privada y con el municipio de Soacha.

Ahora, *Tiempo de Juego* tiene una modesta sede de tres pisos a pocas cuadras del parque de Tibanica. Allí trabajan, con remuneración, algunos de los muchachos de Cazucá.

En el segundo piso de la sede hay una biblioteca, una sala de informática y espacios donde hacen talleres de pintura y danza. La Fundación también estableció un acuerdo con el Sena para que capacite a algunos muchachos de Cazucá.

Por ese lugar pasa a veces David Osorio, ‘El Paisa’, quien cursa tercer semestre de Cultura Física, Deporte y Recreación gracias al apoyo de Adidas. Se quiere ir para Alemania a prepararse como técnico de fútbol. Mientras tanto, les enseña a los niños de Cazucá que a través del fútbol se pueden construir grupos sociales muy fuertes y crear convivencia. “Alrededor del fútbol se reúnen muchas personas y eso hace que el impacto sea mayor”, dice ‘El Paisa’.

Diany Garay también ha salido favorecida. Trabaja en la Fundación como gestora social, gracias a una alianza que existe con la *Fundación Compartir*. Además, logró entrar al Sena. Su prioridad ahora es terminar su estudio técnico para conseguir trabajo e ir de noche a la universidad. En el barrio Villa Sandra, donde su papá tiene una humilde carpintería, Diany se ha convertido en un modelo a seguir.

“Siquiera usted no metió las patas”, le dijo hace poco una amiga del barrio que quedó embarazada antes de terminar el bachillerato y ahora enfrenta un conflicto familiar.



Fútbol



Diany dice que ser profesionales es una ilusión que se despertó en las mujeres que asisten a los talleres y jornadas deportivas de *Tiempo de Juego*.

Además de permitirles el sueño de ir algún día a la universidad, los muchachos de *Tiempo de Juego* han recibido otras alegrías. Edwin, Montañez y Tania obtuvieron hace poco la mayor sorpresa de sus vidas: dentro de unos días viajarán a Brasil, junto con Yeimy, a participar en un mundial paralelo a la Copa Mundo, pero que utiliza las reglas de fútbol por la paz.

La sorpresa se las dio el propio Andrés Wiesner durante una reunión. Ese día, todos ellos lloraron. "Es que todavía no me las creo", dice Montañez. Después se fueron a celebrar a la casa de Tania con una botella de vino Cariñoso.

La noticia del viaje de los muchachos a Brasil también hizo llorar a María Elena y a Flaminio, los papás de Montañez. Ellos, por fin, ven que su hijo tiene opciones distintas a las que le podría entregar la calle. ☺

*Periodista-Docente de la Universidad del Rosario.



Orígenes y metodología de Fútbol por la Paz

Esta herramienta de transformación social surgió en Medellín en 1996, como una iniciativa de la Asociación Con-texto Urbano.

Su creador fue el profesor alemán de educación física Jürgen Griesbeck, quien se desplazó a Medellín para realizar un intercambio entre la Universidad de Colonia y la Universidad de Antioquia. El impacto que le causó el asesinato de Andrés Escobar, líder de la Selección Colombia de fútbol, lo motivó a organizar conjuntamente con Alejandro

Arenas, encuentros de ese deporte en los barrios populares de la capital antioqueña como instrumento de paz y convivencia. Sus esfuerzos le permitieron lograr que barras juveniles delincuenciales pudieran reunirse alrededor de un partido de fútbol, e inculcar en ellos valores para dejar a un lado sus enfrentamientos y convivir en paz. Las reglas que rigen **Fútbol por la**



Fútbol



Paz fueron creadas por el profesor Griesbeck y un equipo conformado por Alejandro Arenas, John Vahos Vásquez y María Eugenia Montoya. La experiencia no solo fue exitosa en cientos de barrios de Medellín sino que rápidamente se extendió a muchas ciudades del país. Entre 2003 y 2005 el programa Colombia Joven, de la Presidencia de la República, promovió la utilización de Fútbol por la Paz en ciudades y municipios de la nación con la denominación **Golombiao, el juego de la paz**. Más información en <http://www.golombiao.com/>.

Para el creador de la metodología de Fútbol por la Paz, *"el fútbol nos hace trabajar juntos. Es un campo de entrenamiento para situaciones cotidianas. Enseña el trabajo en equipo, la disciplina, el respeto y el compromiso con el otro, el juego limpio... Con el fútbol se promueven la participación y el diálogo. A través de este deporte se impulsan programas que involucran a los jóvenes en la promoción de la educación, de los derechos humanos, de la inclusión social, de la protección ambiental, de la salud, y estas iniciativas, basadas en valores, los prepara para la vida laboral"*.

Fútbol por la Paz hoy se juega en todo el mundo. Gracias a la incitativa de Jürgen Griesbeck, en 2002 se creó la Red Mundial de Fútbol Callejero (*Streetfootballworld*), que agrupa a 85 organizaciones de 60 países del mundo, beneficiando a 750.000 niños, niñas y jóvenes cada año. El 60 % de los miembros utilizan la metodología de Fútbol por la Paz. Más información en <http://www.streetfootballworld.org/>.

Gracias al respaldo de Jürgen Klinsmann, técnico de la selección alemana, y la Fundación de Fútbol Juvenil alemana, se logró que la Fifa aprobara la realización de un certamen callejero paralelo a la Copa Mundo de 2006. En 2010 se efectuó también en Sudáfrica. La tercera edición se llevará a cabo durante el Campeonato Mundial de Fútbol en Brasil.

Este proyecto se ha convertido en una alternativa innovadora frente a la problemática de la violencia dentro y fuera de los estadios. Son muchos los beneficios, entre los que se destacan: la práctica de valores, el fortalecimiento del tejido social, la recuperación de los espacios públicos, la promoción de la inclusión y equidad de género, el ejercicio de la

convivencia y la resolución pacífica de conflictos. En Colombia ya son más de 70 poblaciones en las que se viene aplicando esta metodología a través de once organizaciones de juego en todo el país.

En 2010, con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial (BM), el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ), doce entidades colombianas crearon la *Red Fútbol y Paz*, como un espacio abierto para la promoción de convivencia, reconciliación y paz, consolidando un impacto en más de 25.000 personas.

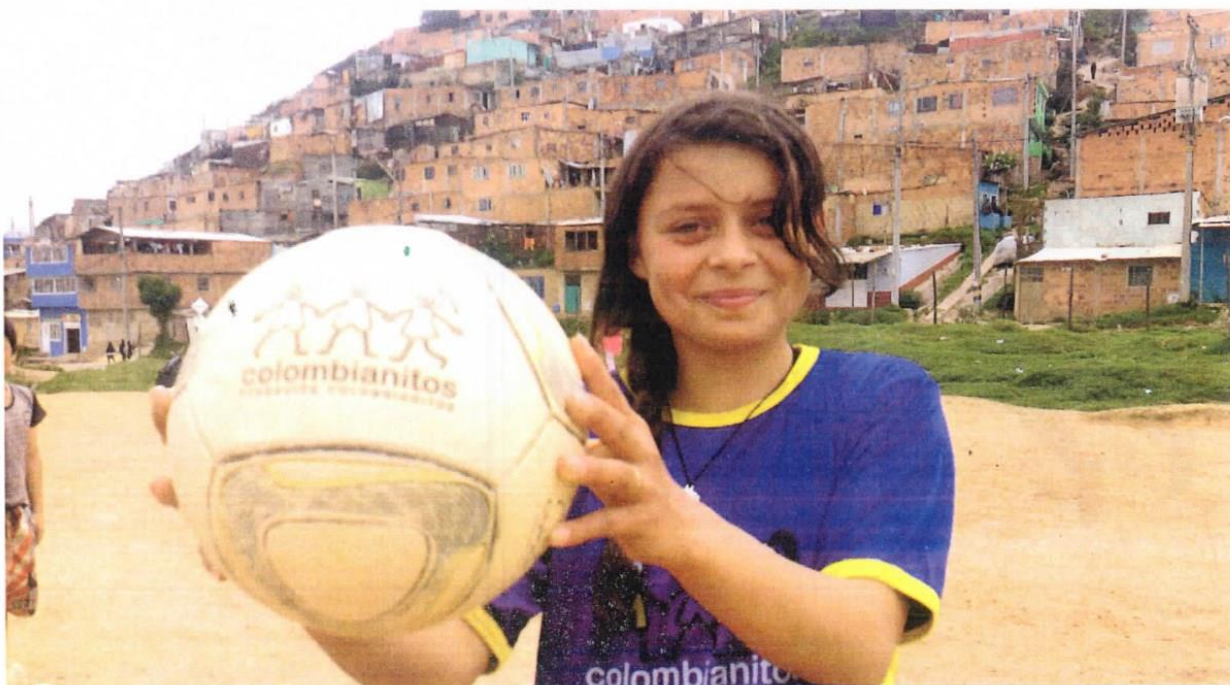
Fútbol por la Paz, una estrategia lúdica para formar en los valores de la convivencia y la democracia;

Fútbol por la Paz es algo más que un partido de fútbol. Es un programa que utiliza el deporte más extendido y conocido por todos los niños, las niñas y los jóvenes para promover espacios de encuentro y diálogo, la construcción de acuerdos, la evaluación y la autoevaluación antes, durante y después de cada partido. Las reglas y modificaciones que se han introducido al jugar Fútbol por la Paz tienen un propósito educativo, son una manera de aprender valores jugando. Puede ser practicado en colegios y

universidades, empresas, organizaciones sociales, en el barrio, la vereda, con los amigos y amigas o en familia.

Objetivos de Fútbol por la Paz

- Emplear el fútbol como una herramienta pedagógica para la promoción de la convivencia, el diálogo y la paz en niños, niñas, jóvenes y adultos.
- Promover las prácticas de compromiso, participación, juego limpio, trabajo en equipo, solidaridad, honestidad, reconocimiento, apoyo y respeto antes, durante y después del partido en todos los participantes.
- Impulsar el diálogo y el respeto por la diferencia como la mejor manera de resolver los desacuerdos que puedan presentarse en el campo de juego, en la vida familiar o en las relaciones con los demás.
- Ofrecer una actividad lúdica, recreativa y formativa que permita el aprovechamiento creativo del tiempo libre de los niños, las niñas y los jóvenes, e integrar las comunidades.
- Contribuir a la construcción de la paz basada en la no violencia, el diálogo, la concertación y el respeto por el otro y los demás.



Fútbol

¿Cómo se juega?



1. Hombres y mujeres juegan juntos en un mismo equipo

Los equipos de Fútbol por la Paz deben ser integrados por mujeres y hombres, compuestos por diez jugadores cada uno, de los cuales seis juegan durante el partido. El equipo debe inscribir mínimo a cuatro mujeres y en la cancha deben estar obligatoriamente dos. Si el equipo es femenino, deben inscribir cuatro hombres y jugar mínimo dos durante todo el partido.

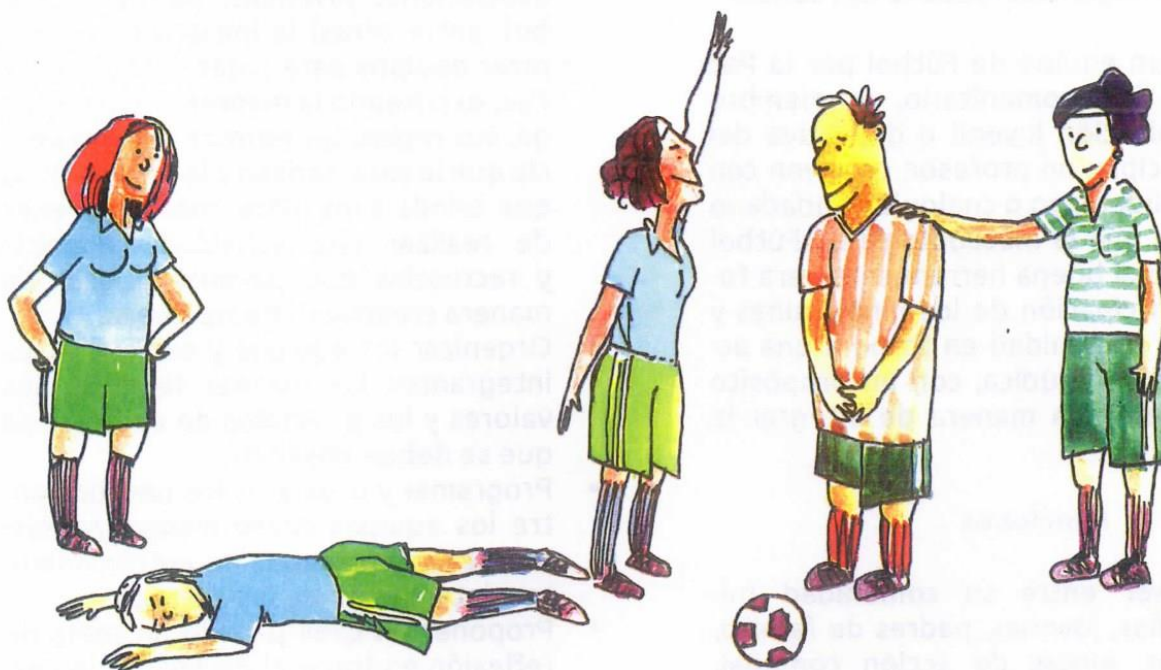
La presencia de mujeres promueve la igualdad de género y estimula la capacidad de

adaptarse a nuevas circunstancias. Además, integrar a las mujeres en los partidos reduce el nivel de agresividad masculina. Los padres de las niñas muchas veces se asombran de que sus hijas puedan jugar con hombres, sin embargo, rápidamente interiorizan la dinámica y les agrada.

2. El primer gol de cada tiempo debe ser anotado por una mujer

Es una estrategia para que las mujeres se conviertan en el centro del desarrollo del partido. Esta es una de las reglas de oro más novedosa y más difícil de asimilar por los jugadores





hombres. "Al comienzo nos molestábamos porque las mujeres no anotaban el primer gol rápido, pero luego comprendimos que hay que trabajar con ellas y para ellas", recuerda Juan Carlos Montañez, monitor de la fundación Tiempo de Juego.

3. No existe la figura del árbitro

Los jugadores deben aprender a resolver sus inconformidades dialogando y autorregulándose. *"Al principio la gente no creía que se podía jugar sin árbitros, fue difícil no tener a alguien que resolviera los problemas, pero con el tiempo se comprende que dialogando y, entre todos y todas, se pueden solucionar conflictos"*¹.

Responsabilidades de los jugadores y jugadoras

- Respetar y cumplir las reglas del juego previamente acordadas por los equipos.
- Practicar el juego limpio y respetar la integridad física y la personalidad del rival.

- Participar activamente en las tareas de reflexión que se realizan al comienzo o al final del partido.
- Señalar las faltas de los jugadores y jugadoras. Utilizar el diálogo para resolver los conflictos que se puedan generar en el transcurso del partido.
- Cumplir con las diferentes normas para la convivencia como el compromiso, la participación, el juego limpio, el trabajo en equipo, la honestidad, el reconocimiento, el apoyo y el respeto. El cumplimiento de las mismas da puntos que pueden incidir en el resultado del partido.
- Conocer previamente la planilla de los partidos, en donde se aclaran los ítems de evaluación y el tema de reflexión por ejercer la convivencia.

Cada equipo debe tener un asesor y un delegado.



¹ John Jairo Vahos, líder sociodeportivo de la ciudad de Medellín.

Funciones y responsabilidades del asesor

El asesor de un equipo de Fútbol por la Paz puede ser un líder comunitario, un miembro de una organización juvenil o deportiva del barrio o municipio, un profesor, un joven con capacidad de liderazgo o cualquier ciudadano que considere que la metodología de Fútbol por la Paz es una buena herramienta para fomentar la participación de los niños, niñas y jóvenes de su comunidad en torno a una actividad deportiva y lúdica, con un propósito educativo, como una manera de integrar la comunidad.

Funciones

- Promover entre su comunidad (niños, niñas, jóvenes, padres de familia, colegios, juntas de acción comunal,
- asociaciones juveniles, barras de fútbol, entre otras) la iniciativa de organizar equipos para jugar Fútbol por la Paz, explicando la manera como se juega, sus reglas, las normas de convivencia que lo caracterizan y la oportunidad que brinda a los niños, niñas y jóvenes de realizar una actividad saludable y recreativa que permite utilizar de manera creativa el tiempo libre.
- Organizar los equipos y explicar a sus integrantes las normas técnicas, los valores y los principios de convivencia que se deben observar.
- Programar y organizar los partidos entre los equipos conformados. Asimismo, realizar jornadas de entrenamiento e integración de los equipos.
- Proponer en cada partido un tema de reflexión en torno al Fútbol por la Paz,



la convivencia dentro y fuera de la cancha, la solidaridad, el respeto por el contendor y el juego limpio. Además, estimular a todos los jugadores y las jugadoras a participar en las labores de reflexión.

- Gestionar los espacios deportivos para jugar los partidos de Fútbol por la Paz (canchas de fútbol, de microfútbol o múltiples, potreros debidamente demarcados o calles amplias).
- Organizar la consecución de los elementos básicos para el desarrollo de los partidos (balones, camisetas o petos de juego, arcos, planillas de juego, planillas de inscripción y botiquín de primeros auxilios). Para la consecución de estos elementos, se pueden gestionar recursos antes las autoridades locales o apoyarse en la solidaridad de la comunidad y en empresas o negocios comerciales de la localidad.
- Promover la participación de las comunidades en las barras de apoyo a los equipos.
- Coordinar con otros asesores la realización de campeonatos o partidos de intercambio.
- Mantener informados a los equipos y a la comunidad de las actividades deportivas y educativas programadas.
- Impulsar la ejecución de actividades sociales distintas al fútbol que estimulen la convivencia e integración de las comunidades.

Funciones y responsabilidades del delegado

El delegado cumple una función de líder y animador del equipo, y puede ser un jugador del equipo o un miembro de

la comunidad. Sus principales responsabilidades son:

- Orientar al equipo dentro y fuera del campo de juego.
- Velar por el cumplimiento de las normas y los principios de juego y convivencia que rigen Fútbol por la Paz.
- Estimular y promover la participación de los jugadores y las jugadoras en los temas de convivencia que se discuten antes y después de cada partido.
- Acompañar al equipo durante el partido, fomentando el cumplimiento de los diferentes criterios para la convivencia.
- Velar por el buen comportamiento de las barras y prevenir cualquier manifestación de agresión o violencia por parte de estas.
- Participar en la elaboración de la planilla del partido.
- Firmar la planilla como constancia de los acuerdos pactados, la evaluación y el puntaje final del partido.

Las barras: un estímulo para la participación de la comunidad y la construcción de lazos de encuentro y convivencia

Fútbol por la Paz alienta la conformación de barras que brinden apoyo a su equipo, integradas por familiares, amigos y vecinos de los jugadores, para favorecer una cultura de paz y buen comportamiento en los estadios y campos de fútbol.

La función principal de las barras es animar a los equipos mediante cantos y aplausos, al igual que impulsar la convivencia, el juego limpio y el respeto dentro y fuera de la cancha. ⚽



Recomendaciones para antes, durante y después del partido



Antes del partido

Los equipos participantes deben llegar quince minutos antes del partido, de manera que haya tiempo para completar la planilla, otorgándole un número a cada jugador para su fácil identificación, cambiarse y realizar un calentamiento previo.

El asesor convoca al centro de la cancha a los dos equipos contrincantes para iniciar formalmente el partido. Este propone un tema de discusión, que a manera de ejemplo puede ser sobre un hecho de violencia que haya ocurrido alrededor del fútbol, la responsabilidad y el comportamiento de las barras, el respeto a la

vida o la importancia de la participación de las mujeres en los equipos. El asesor debe estimular la reflexión y la participación de todos los jugadores. Una vez terminada la reflexión escribe en la planilla de juego las principales conclusiones y los acuerdos. Esta actividad no debe durar más de diez minutos.

A continuación los jugadores deben ponerse de acuerdo sobre las normas de convivencia que van a regular su comportamiento en el transcurso del partido, como evitar el juego brusco y la agresión al contrario, no decir groserías, detener el partido cuando un jugador se caiga y aceptar de buena manera los cambios de jugadores, entre otras normas posibles.

De igual manera, los jugadores deben definir colectivamente las reglas técnicas del partido. Algunas de las más usuales son: el portero no puede salir de la bomba; las mujeres pueden anotar desde cualquier lugar del campo; se juegan dos tiempos de veinte minutos cada uno; si no ha habido goles a los diez minutos se cobra penalti para cada equipo; si hay falta, se cobra tiro libre al arco, sin barrera y siempre por una mujer; el saque de banda se cobra con el pie o con la mano. En cada partido las normas técnicas pueden ser distintas, todo depende del acuerdo que establezcan los jugadores.

Los acuerdos de palabra contruïdos entre los equipos se dejan escritos en la planilla y se sellan mediante un apretón de manos.

Durante el partido

En este período los jugadores son quienes señalan las faltas y resuelven los posibles conflictos. El asesor marca dichas faltas en la planilla.

Puede ocurrir que el asesor anote una falta en la planilla que los jugadores hayan pasado por alto, pero éste debe recordar muy bien el suceso para luego comentar la situación en la evaluación.

Si al comentar la situación el jugador se niega a aceptarla, el asesor no entra en discusión, sólo hace un llamado a la reflexión y honestidad, y se continúa con la evaluación.



Fútbol

Durante el partido se pueden realizar todos los cambios de jugadores que cada equipo considere necesarios. Sin embargo, son los mismos jugadores quienes definen cuándo y quién ingresa o debe salir. El asesor debe estar atento para consignarlo en la planilla de juego. El número de jugadores inscritos que jueguen durante el partido incide en la puntuación que se otorga al final de la evaluación.

En el transcurso del partido el asesor debe estar atento al ambiente del partido, con el fin de prevenir cualquier agresión o manifestación de violencia entre los jugadores. Puede aconsejar un descanso de tres minutos para quienes estén incurriendo en faltas agresivas o suspender transitoriamente el juego para propiciar el diálogo. Además, es él quien marca el comienzo y el final del partido.

Después del partido

Una vez finalizado el encuentro, los jugadores deben realizar una de las actividades más importantes de Fútbol por la Paz: la evaluación colectiva del juego.

Los integrantes de los dos equipos deben evaluar los siguientes siete aspectos, que previamente se han convenido y aceptado:

1. Número de jugadores inscritos.
2. Número de jugadores activos.
3. Número de faltas cometidas durante el juego.
4. Número de jugadores presentes durante la evaluación. Busca promover el compromiso colectivo y la unidad del grupo frente a las dificultades que se puedan presentar.





5. Autoevaluación del comportamiento del equipo. Estimula la honestidad individual y colectiva. También permite reconocer públicamente las faltas de convivencia cometidas durante el partido y asumir las consecuencias.
6. La evaluación del otro equipo. Promueve el reconocimiento del esfuerzo del contrincante y estimula la crítica al comportamiento que contribuya a mejorar.
7. Comportamiento de las barras. Este indicador busca garantizar el respeto fuera de la cancha. En Fútbol por la Paz la convivencia debe ser practicada por todos los actores antes, durante y después de los partidos.

Puntuación de los goles

En Fútbol por la Paz no necesariamente gana quien haya hecho más goles, los equipos deben demostrar, además, el cumplimiento de las normas y los criterios para la convivencia.

Los puntos son la unidad de medida que evalúa el marcador en goles del partido. Si este se ganó en goles se reciben tres (3) puntos. Si el partido quedó empatado, dos (2) puntos. Si el partido se perdió en goles, solo se recibe un (1) punto.

Los soles son la unidad de medida para evaluar los siguientes nueve aspectos:

Criterios de evaluación

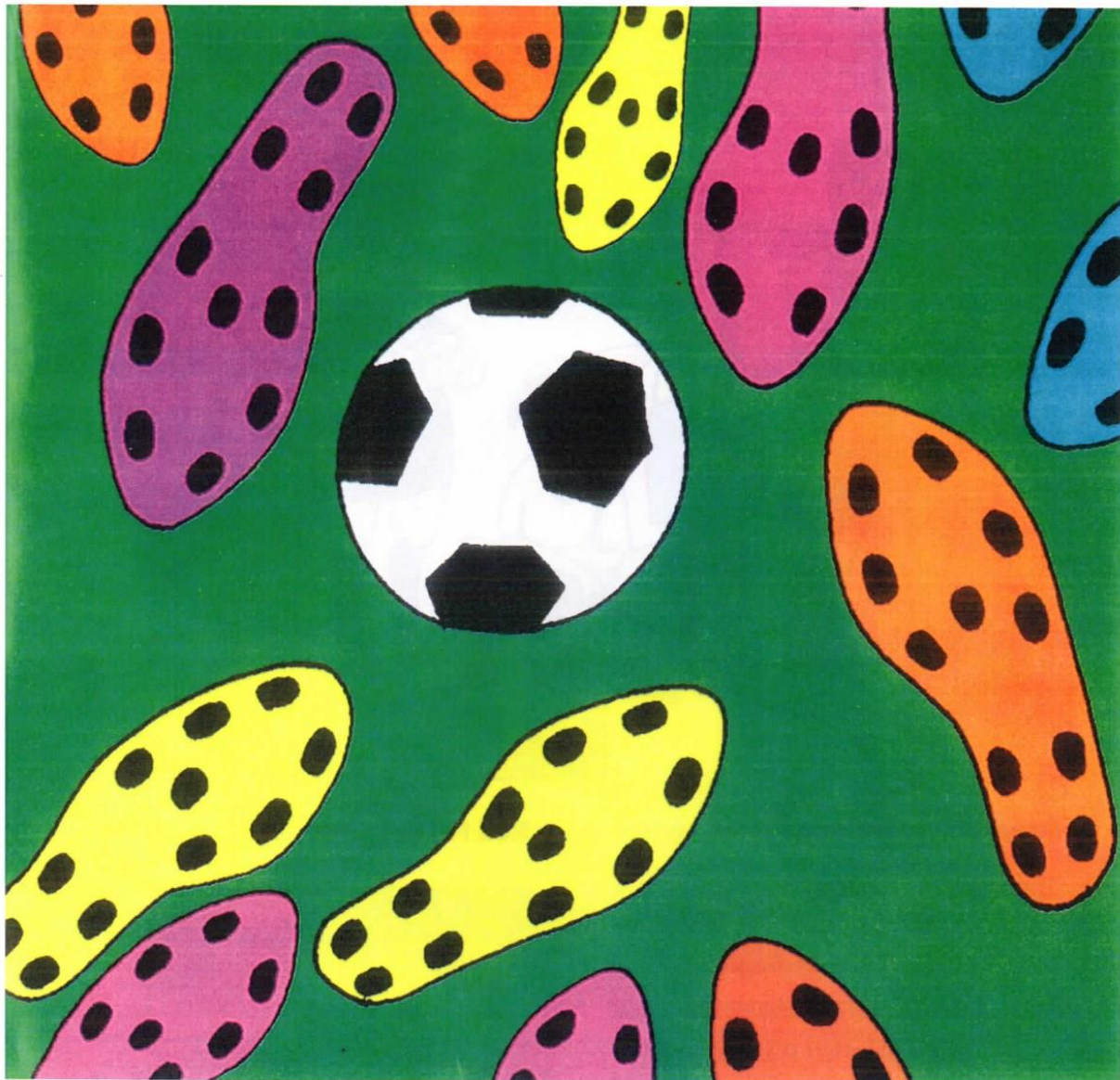
Asunto a evaluar	Habilidad	Soles
N° de jugadores inscritos.	Compromiso.	5 o menos jugadores, 0 soles. Entre 6 y 7 jugadores, 2 soles. 8 o más jugadores, 3 soles.
N° de jugadores que juegan en el partido.	Participación.	Si todos los inscritos juegan, 3 soles, de lo contrario, 0 soles.
N° de faltas.	Juego limpio.	0 faltas, 3 soles. 1 falta, 2 soles. 2 o más faltas, 0 soles.
N° de jugadores presentes en la evaluación.	Trabajo en equipo.	Al menos 6 jugadores presentes, 3 soles, de lo contrario, 0 soles.
Autoevaluación.	Honestidad.	Por el cumplimiento de los acuerdos de con- vivencia y el juego limpio se evalúa entre 0 y 3 soles.
Evaluación del otro equipo.	Reconocimiento.	Por el cumplimiento de los acuerdos de con- vivencia y el juego limpio se evalúa entre 0 y 3 soles.
Comportamiento de las barras o público.	Apoyo. Responsabilidad compartida.	Por el comportamiento de las barras o públi- co, el asesor asigna puntuación entre 0 y 3 soles a los equipos.
Puntualidad.	Respeto.	Por la llegada al menos 10 minutos antes del partido y el calentamiento previo, entre 0 y 3 soles.
Resultado del partido.	Técnica y estrategia.	Partido perdido en goles, 1 punto. Partido empatado en goles, 2 puntos. Partido gana- do en goles, 3 puntos.

Tabla de conversión de soles a puntos

Entre 0 y 5 soles	0 puntos	cumplimiento de los ocho temas de convivencia y el comportamiento durante el transcurso del juego. Los soles logrados se convierten a puntos. La suma de los puntos por los goles anotados y los puntos obtenidos por convivencia determi- nan el marcador final y los puntos que reciben el ganador y el perdedor.
Entre 6 y 10 soles	1 punto	
Entre 11 y 15 soles	2 puntos	
Entre 16 y 18 soles	3 puntos	
Entre 19 y 24 soles	4 puntos	

La evaluación la hacen conjuntamente los dos equipos al terminar el partido. El asesor llena la planilla de acuerdo con la evaluación colectiva. El marcador final lo determina el número de goles anotados y los soles obtenidos en el

Los resultados son consignados en la planilla por el asesor, y los delgados de los dos equipos deben firmarla. Es importante que los jugadores conozcan y estén de acuerdo con el procedi-
miento de evaluación. ☺



Red Fútbol y Paz

La propuesta de Red Fútbol y Paz se dinamizó y consolidó en octubre de 2010, en el marco de Expopaz, una feria de experiencias de construcción de paz desde las regiones que organizó el PNUD, con la participación del BM y la GIZ, con el apoyo de otros integrantes de la comunidad internacional y la intervención de decenas de iniciativas de paz surgidas en distintas regiones del país.

El propósito de la Red es sumar los esfuerzos y la experiencia que han

acumulado 11 organizaciones sociales que utilizan esta herramienta educativa como parte de su trabajo social entre las comunidades. Las organizaciones que integran la Red están presentes en la mayoría de las ciudades del país. Toda persona o entidad interesada en participar o promover Fútbol por la Paz puede comunicarse con cualquiera de estas entidades, donde podrán encontrar información y asesoría.



Fútbol



Organizaciones que forman parte de la Red Fútbol y Paz

Fundación Colombianitos

Dirección	Calle 92 N° 9-64, Bogotá
Correo electrónico	aarizabaleta@colombianitos.org
Teléfonos	(571) 650 3651 o 312 592 1345
Misión	Mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y jóvenes, así como sus comunidades, a través del deporte, la recreación, la educación y la salud.
Población objeto	Niños, niñas y jóvenes entre los 6 y 20 años en condición de vulnerabilidad.
Número de beneficiarios	4.000
Focalización geográfica	Ciudad Bolívar (Bogotá), Puerto Tejada, Cartagena, Barbosa, Bucaramanga y Magdalena Medio.

Asociación Con-texto Urbano

Dirección	Calle 13 (Av. Jiménez) N° 4-49, oficina 402, Bogotá
Correo electrónico	arenas@futbolporlapaz.com.co , arenastobon@hotmail.com
Teléfonos	(57-1) 473522, 310 391 6477.
Misión	Implementar y mejorar la metodología Fútbol por la Paz y sistematizar su aplicación para producir conocimiento en torno a la función del fútbol como una herramienta de desarrollo que favorece y propicia la participación directa de las comunidades en la solución de sus problemáticas.
Población objeto	Población vulnerable de zonas rurales y urbanas del país
Número de beneficiarios	2014: 600 personas
Focalización geográfica	Todo el territorio nacional

Fundación Crecer Jugando (Intercampus Colombia)

Dirección	Calle 34 Norte N° 2 BN 75-San Vicente Cali
Correo electrónico	fundacioncrecerjugando@deportivocali.com.co
Teléfono	Directo: (57-2) 395 1292
Misión	Ofrecer a través del fútbol una herramienta que permita extraer a los niños y niñas de los diferentes flagelos sociales que diariamente viven dentro de sus hogares y su comunidad, brindando un acompañamiento para los niños, niñas y sus familias como instrumento pedagógico y de formación integral.
Población objeto	Niños, niñas y adolescentes de 8 a 14 años
Número de beneficiarios	800
Focalización geográfica	Cali (Barrios Andrés Sanín, Fortaleza y Guabal). Valle (Buenaventura, Rozo, Palmira, Yumbo, San Antonio y La Paila). Cauca (Cruceiro de Gualí, Villarrica, Corinto y Miranda). Puerto Carreño y Tumaco.

Fundación Fórmula Sonrisas

Dirección	Calle 98 N° 14-17. Of. 406, Bogotá
Correo electrónico	anacardenas@formulasonrisas.com
Teléfono	(57-1) 691 0133.
Misión	Mejorar la calidad de vida de los niños colombianos más necesitados y su entorno, ofreciendo una educación integral, una vida más saludable y un desarrollo social sostenible.
Población objeto	Niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad
Número de beneficiarios	Aproximadamente 5.000 niños, niñas y adolescentes
Focalización geográfica	Proyectos en Riohacha, Cartagena, San Andrés, Villavicencio e Ibagué.



Fútbol

Fundación Carvajal - Programa Golazo

Dirección	Carrera 25 N° 2-01, Cali
Correo electrónico	Comunicaciones.Fundacion@fundacioncarvajal.org.co
Teléfono	(57-2) 554 2949
Misión	Promover el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades más necesitadas de Cali y la zona rural del Valle del Cauca.
Población objeto	Familias vulnerables: aquellas cuyos ingresos no cubren sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud y educación). Golazo: familias vulnerables de niños entre 6 y 17 años de Cali y Buenaventura.
Número de beneficiarios	1.175 niños, niñas, jóvenes y sus familias y 1.000 niños, niñas, jóvenes y sus instituciones educativas.
Focalización geográfica	Comunas 13, 15 y 18 de Cali; y comunas 3, 5, 10 y 12 de Buenaventura

Fundación para el Desarrollo Cultural y Social Talentos

Dirección	Carrera 7 N° 8-23 Popayán
Correo electrónico	fundaciontalentos@hotmail.com
Teléfonos	313 640 6962 – 311 714 9871
Misión	Diseñar y propiciar espacios lúdicos de convivencia pacífica, de participación y de toma de decisiones que contribuyan al rescate, fortalecimiento, fomento y promoción del desarrollo humano integral de niñas, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.
Población objeto	Niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus familias
Número de beneficiarios	2.903
Focalización geográfica	Corinto y municipio de la zona norte del departamento del Cauca





Fútbol con Corazón FCC

Dirección	Carrera 59 N° 74-73 Barranquilla
Correo electrónico	samuel.azout@futbolconcorazon.org
Teléfono	(57-5) 369 2273
Misión	Desarrollar valores y habilidades para la vida en niños, niñas y adolescentes.
Población objeto	Niños, niñas y adolescentes entre los 5 y 17 años de edad de comunidades vulnerables.
Número de beneficiarios	2.400 participantes del programa (datos 2013)
Focalización geográfica	Costa Caribe. Departamento del Atlántico: 7 sedes. Departamento de Bolívar: 3 sedes.

Fundación Tiempo de Juego

Dirección	Bogotá. Av. Caracas N° 16-49. Piso 4
Teléfono	(57-1) 334 1873
Mail	info@tiempodejuego.org
Misión	Generar habilidades para la vida en niños, niñas y jóvenes de comunidades vulnerables, a través de actividades deportivas, culturales y recreacionales, que orienten la construcción de su propio proyecto de vida y promuevan espacios de transformación hacia la paz, la igualdad y la convivencia.
Población objeto	Niños, niñas, adolescentes y jóvenes de comunidades vulnerables
Número de beneficiarios	2.000 niños y jóvenes entre los 4 y 21 años
Focalización geográfica	Soacha (Cundinamarca) y Cartagena (Bolívar)



Fútbol

Fundación Puerto Bahía

Dirección	Av Miramar No 23-57, Manga, Cartagena
Correo electrónico	silvana.jessurum@puertobahia.net
Teléfono	(57-5) 643 1249
Fecha de creación	Octubre de 2008
Misión	Generar condiciones oportunas para el desarrollo local a través de proyectos y programas sostenibles.
Población objeto	Habitantes de las comunidades insulares de Cartagena (Pasacaballos, Ararca, Santa Ana, Barú, Bocachica y Caño del Oro).
Número de beneficiarios	1.000 niños y jóvenes entre los 6 y 16 años
Focalización geográfica	Cartagena, zona insular





World Coach Colombia

Dirección	Carrera 18C N° 112-60, oficina 202 Bogotá
Correo electrónico	worldcoachcolombia@gmail.com
Teléfono	(57-1) 620 8321
Fecha de creación	3 de febrero de 2010
Representante legal	Manuel Guillermo Pinzón Neira
Misión	Apoyar pedagógicamente a "los profes", entrenadores de fútbol o "couches" de jóvenes, quienes como líderes comunitarios tienen la capacidad de transformar la vida de la niñez colombiana y trabajan por el restablecimiento de sus derechos, la creación de entornos protectores y los derechos humanos.
Población objeto	Trabajamos para la protección de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Por ciclo vital.
Número de beneficiarios	Más de 2.000 niños, niñas, adolescentes y jóvenes
Focalización geográfica	La Guajira, Magdalena, Bolívar, Norte de Santander, Arauca, Meta, Nariño, Cauca, Valle y Chocó.

Fundación SIDOC

Dirección Calle 12 N° 37-15, Acopi, Yumbo

Correo electrónico fundacion@sidocsa.com

Teléfonos (57-2) 664 47107-137

Misión

Promover la articulación e implementación de esfuerzos para el desarrollo sostenible del occidente de Colombia. Su objetivo principal es diseñar e implementar modelos de intervención cuyo eje es el desarrollo urbano. Desde 2005 ejecuta el programa "Siloé Visible" y a partir de esta experiencia viene madurando su propuesta metodológica de intervención social. Además busca articular alianzas con otras instituciones que han construido un saber en áreas específicas.

Población objeto

Niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos hombres y mujeres habitantes de la Comuna 20 de Cali.

Focalización geográfica

Santiago de Cali, Comuna 20





Paz



Bibliografía de referencia

- Abad, María Isabel. *Fútbol, nación y cultura popular*. Informe final de práctica. Museo de Arte Moderno de Bogotá, Bogotá, 2004.
- Alabarces, Pablo. *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2002.
- Castro, John Alexander. *Etnografía de hinchadas en el fútbol: una revisión bibliográfica*. Universidad Nacional de Colombia, 2010.
- Fifa. *Fútbol femenino hoy*. Información y estadísticas sobre el fútbol femenino. Ver <http://es.fifa.com/mm/document/afdeveloping/women/93/77/21/factsheets.pdf>
- Fundación Tiempo de Juego. *Un gol a la violencia*, Bogotá, 2011. Ver en PDF <http://goo.gl/rcr2Na>
- Galeano, Eduardo. *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI Editores, Bogotá, 1995.
- Garcés, Luis Felipe. *Documento poblacional sobre el barrismo en Colombia*. Ministerio de Cultura, Bogotá, 2013. Ver <http://goo.gl/5vb8iq>
- Golombiao, el juego de la paz. Ver <http://www.golombiao.com/>
- Niño, Jairo Aníbal. *Fútbol, goles y girasoles*. Editorial Panamericana, Bogotá, 1998.
- Norbert, Elías y Dunnig, Erick. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Programa Participación Ciudadana para la Paz (Pacipaz). *Manual de práctica del Golombiao*. Bogotá, 2009. PDF en <http://goo.gl/Kp7ERn>
- Red Mundial de Fútbol Callejero (Streetfootballworld). Ver <http://www.streetfootballworld.org/>
- Rivera, Juan Fernando. *Gol eterno: el partido de fútbol más de noventa minutos, toda una vida de pasión y etnografía*. Universidad de Antioquia, Medellín, 2003. PDF en <http://goo.gl/LVxviE>
- Salcedo, María Teresa; Rivera, Ómar. *Emoción, control e identidad. Las barras de fútbol en Bogotá*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2007.
- Uhia, Fernando; Rendón, Sandra; Plata, Orlando; Amaya, Alirio. *Clásico local*. Alcaldía de Bogotá, Bogotá Positiva, 2009. ⚽

Fútbol

Con el fin de hacer del fútbol un territorio de paz y entendimiento, por orden del presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, el Ministerio del Interior construyó el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, 2014- 2024.

El gran reto que propone el Plan Decenal es que los colombianos juguemos el fútbol en paz. Para ello se requiere unir los programas, proyectos y acciones que desarrollan los sectores público y privado para convertir ese deporte en una herramienta de transformación social.

Esta cartilla es un aporte a ese propósito colectivo. El fútbol es el deporte que nos une, cohesiona y transforma. Este documento ofrece a los profesores, alumnos, líderes comunitarios, una metodología exitosa en muchas partes del mundo, para que nuestros niños y niñas crezcan divirtiéndose, al tiempo que aprenden a resolver las controversias, en el marco del juego limpio. No podemos seguir llorando muertos y celebrando goles al mismo tiempo. Nuestro compromiso es avanzar en la construcción de una nueva Colombia en la que unidos vivamos el fútbol en paz. Vivir la paz es nuestra mejor jugada. ¡ Adelante!

Aurelio Iragorri Valencia
Ministro del Interior

